

ALFONSO DE CEBALLOS-ESCALERA Y GILA,  
Marqués de la Floresta y Premio Internacional de Protocolo

# “Los actuales eventos son hoy en día los verdaderos puntos de encuentro y de intercambio”

“Escudos y banderas son símbolos colectivos, y como tales han tenido y tienen un papel relevante en el ceremonial y en el protocolo: gusten o no, hay que conocer su significado y su funcionamiento”

JUAN LUIS FUENTE  
*Madrid*

**D**ice que tiene la buena suerte de que hoy día su trabajo también sea su afición: la Mar. Porque, aunque pueda parecer extraño, la labor cotidiana de Alfonso de Ceballos-Escalera y Gila, Marqués de la Floresta, no está tan relacionada, como pudiera pensarse, con los estudios históricos, ni con las tareas jurídicas. Desde hace varios años está dedicado sobre todo a la docencia, como profesor catedrático de Geopolítica en la Universidad de Lisboa, como profesor de Teoría del Terrorismo en el Departamento de Criminología, y como director de la Cátedra de la Mar en la Universidad Camilo José Cela, de Madrid. Este hombre culto por excelencia acaba de recibir el Premio Internacional de Protocolo a la Investigación, galardón del que se siente muy orgulloso. Afirma que hoy en día los actuales eventos son hoy en día “los verdaderos puntos de encuentro y de intercambio”.

**Lo primero que se le ocurre a uno cuando se sienta frente a usted es preguntarle por su extensísimo y muy denso currículum. Casi 40 folios sin desperdicio. ¿De dónde saca el tiempo?**

Pues tengo la suerte, no sé si buena o mala, de amanecer siempre muy temprano, antes de las seis de la mañana, y de poder dedicarme así al trabajo intelectual dos o tres horas diarias sin que



**“El Premio Internacional de Protocolo no es cosa baladí, y no solo por su enorme prestigio: yo tengo la norma de no aceptar más premios que los de Estado, y confieso si he aceptado éste ha sido solamente porque fui hace ya algunos años jurado del mismo, y me consta la seriedad con la que se decide su atribución”**

apenas me interrumpen. Y también aprovecho cualquier momento que tengo libre para seguir escribiendo.

**Pero aún así, ¿cuándo investiga? ¿Cuándo localiza antecedentes y datos?**

Poco a poco he logrado reunir una biblioteca selecta y de cierta importancia (15.000 volúmenes), lo que no

solamente me facilita el trabajo, sino que me ahorra muchísimo tiempo.

**Acaba de recibir el galardón a la Mejor Trayectoria en Investigación del X Premio Internacional de Protocolo?**

Yo creo que el Premio Internacional de Protocolo no es cosa baladí, y no solo por su enorme prestigio: yo

tengo la norma de no aceptar más premios que los de Estado, y confieso si he aceptado este ha sido solamente porque fui hace ya algunos años jurado del mismo, y me consta la seriedad con la que se decide su atribución.

**Es usted presidente de la Federación Española de Genealogía, Heráldica y Ciencias Históricas. Además de asesor a aquellas instituciones que deseen tramitar la adopción de un nuevo emblema, ¿qué otras funciones tiene esta Federación?**

La Federación tiene la misión de coordinar los trabajos científicos de todas las academias y entidades españolas que la integran, y de representar a España en los foros académicos internacionales. Además, fomenta y difunde los estudios de Genealogía, Heráldica e Historia Nobiliaria a través de su revista *Cuadernos de Ayala*, y discierne diez premios nacionales sobre las materias de su instituto, con carácter anual, que han alcanzado ya un respetable prestigio y que marcan las tendencias historiográficas de estas ciencias auxiliares de la Historia.

**¿Y en cuanto a la enseñanza y la formación?**

Sí, también se ocupa de ellas. La Federación forma a futuros especialistas a través de un curso anual integrado en los prestigiosos Cursos de Formación de Historiadores, que desde hace un cuarto de siglo organiza la Fundación Sánchez Albornoz.

**Tiene usted, entre otros títulos nobiliarios, el de Marqués de La Floresta. ¿Qué conlleva en la sociedad actual ostentar un título de estas características?**

La posesión de un Título tiene poca importancia en la moderna sociedad española, cada vez más igualitaria; apenas se estima ya en Madrid, en Sevilla y en cuatro capitales más. Ciertamente, pertenezco a una familia de la Nobleza española media, distinguida desde el siglo XIX con la Grandeza de España y cinco Títulos del Reino, y todo esto me parece muy bien. Pero la verdad es que desde hace algunos años apenas hago uso del Título que poseo.

**¿Por qué, si tiene derecho a ello?**

Pues en parte porque me siento más orgulloso de mis títulos univer-



**“ Me siento más orgulloso de mis títulos universitarios que del nobiliario, en parte porque me disgusta la trayectoria decadente e inculta que está tomando la llamada Nobleza española, mal capitaneada por la actual Diputación de la Grandeza de España ”**

sitarios –tres doctorados en tres universidades públicas distintas, y una cuarta licenciatura–, y en parte porque me disgusta la trayectoria decadente e inculta que está tomando la llamada Nobleza española, mal capitaneada por la actual Diputación de la Grandeza de España.

**Usted ha recibido numerosas condecoraciones de diversos estados. ¿Cree acertado el uso de las mismas como medio de reconocimiento y/o agradecimiento?**

El sistema premial europeo se ha basado en las condecoraciones sobre todo desde el siglo XIX, y hoy puede considerarse hasta cierto punto obsoleto. La vestimenta actual apenas permite lucir las insignias cotidianamente, y la proliferación de cruces y medallas oficiales que existe hoy en España produce una gran confusión en la ciudadanía: casi nadie sabe lo que sea la roseta o insignia de una condecoración. Además, contrariando el mandato de la Constitución de 1978 –que reserva al Rey la concesión de todos los honores–, aquí reparte medallas cualquier personaje con cargo oficial.

**¿Podría mejorarse ese sistema o habría otra fórmula para que el**

**Estado distinga a los ciudadanos que lo merezcan?**

El sistema es todavía eficaz aunque mejorable: yo creo que habría que reformar profundamente el sistema creando una única Cancillería centralizada en el Palacio de la Zarzuela. Por otra parte, todavía no se ha inventado ningún modo mejor de distinguir al ciudadano que lo merece.

**Desciende usted de un linaje nobiliario muy antiguo, que data de la Edad Media. ¿También su afición a estas disciplinas le viene de familia?**

El que los Ceballos montañeses seamos una de las escasísimas familias de la Nobleza española cuyo origen puede documentarse desde el siglo XII al menos, no creo que tenga nada que ver con mis aficiones: éstas no se heredan, se cultivan o no se cultivan. Tampoco las aficiones genealógicas: en mi casa apenas se hablaba de las pasadas glorias familiares. Pero sí que es cierto que, como historiador –que tales son mis estudios superiores y lo que quizá soy en realidad–, debo mucho a la familia de mi abuela paterna, en la que crecí, porque es una familia de grandes historiadores: mis tíos el Conde de Cedillo y el gran Marqués de Lozoya fueron notables

catedráticos y además numerarios de la Real Academia de la Historia; también lo han sido otros de mis tíos y primos. Fue mi tío Juan Lozoya el que me decía: “Hijito, hijito, me parece bien que te dediques a los muertos y a las piedras, te darán muchas satisfacciones, y no disgustos como los vivos”.

### ¿Transmite usted esas aficiones a sus hijos?

No, he tenido mucho cuidado de no ser pesado ni con mi profesión ni con mis aficiones, que por ahora ninguno de los cuatro mayores ha heredado, ni creo que tengan condiciones para ello; pero quizá el quinto, don Ramiro, salga fino historiador.

### ¿Cómo justificaría usted a un alumno de protocolo la necesidad de estudiar heráldica y vexilología?

El sistema heráldico no es más que el sistema de símbolos propios y seculares de la Europa occidental, difundido luego con mayor o menor fortuna al resto del mundo: por eso estudiarlo y conocerlo es adquirir una imprescindible cultura general. El fenómeno heráldico concluyó quizá, como hecho general de civilización, hace varios siglos, aunque se mantenga un cierto uso de sus emblemas; pero las banderas ya son otra cosa, porque su uso sigue siendo vigente, es general y está muy difundido por doquier. Escudos y banderas son símbolos colectivos, y como tales han tenido y tienen un papel relevante en el ceremonial y en el protocolo: gusten o no, hay que conocer su significado y su funcionamiento.

**En su currículo se observa una gran formación en Heráldica, Vexilología, Genealogía... ¿No cree que estos son símbolos de identidad podrían equipararse hoy en día a los que utilizan las empresas? Es cierto que entre un escudo y un logo hay una gran diferencia de fondo histórico, pero ¿no opina que todo esto –lo antiguo y lo nuevo– no deja de ser todo símbolos?**

Cierto es que ambos son símbolos, pero notemos que pertenecen a sistemas muy distintos, porque obedecen a reglas y mecanismos nada parecidos. Principalmente, el escudo de armas es una representación simbólica: por eso puede modificarse su diseño, adaptándolo al cambio de las corrientes y gustos artísticos. Por ejemplo, el cuartela-

do de Castilla y León con diseño al estilo del siglo XIII sigue siendo el cuartelado de Castilla y León redibujado al gusto del siglo XVIII, o del siglo XXI. En cambio un logo es un modelo cerrado, si se modifica en lo más mínimo deja de ser tal logo y se convierte en otra cosa. La prueba: bastaría modificar la mera tipografía del logo de Coca-Cola, para que el resultado fuese ya otra cosa que nada tendría que ver con el original, ni identificaría a esa marca.

### Comparte la opinión de que un escudo oficial de un estado viene a ser lo mismo para un país que un logotipo para una empresa? Al fin y al cabo ambos cumplen una función similar.

En modo alguno, no, eso me parece simplificar demasiado: ambos tienen la misma misión primordial, que es la identificar al propietario, pero mientras que un escudo de armas nacionales tiene un contenido simbólico mucho más profundo, un logo empresarial se dirige ante todo a producir beneficios económicos consolidando la imagen de la marca. Por esta razón, a la vista de las Armas nacionales mucha gente se emociona y hasta ofrece su lealtad y fidelidad –incluso

**“No soy partidario de que hoy, ahora, se redacte y se imponga una letra al himno nacional que siempre será de circunstancias –las actuales–, y cuya aceptación difícilmente será general, dando lugar a situaciones inconvenientes”**

su vida–; pero no conozco a nadie al que se le salten las lágrimas contemplando el logo de *Coca-Cola* (por citar uno de los más difundidos), ni mucho menos que ponga su propia vida a disposición de la conocida empresa de bebidas de Atlanta.

**¿Qué opina sobre toda la polémica surgida con motivo del intento de ponerle letra al himno de España?**

Me hubiera gustado mucho que nuestra bellísima y emocionante Marcha Real hubiera tenido una letra desde hace siglos, y que todos supiéramos cantarla, y que todos la cantáramos en las ocasiones solemnes. Los himnos tienen un enorme valor emocional a la hora de unir a las personas que lo asumen como símbolo colectivo que son. Dicho esto, no soy partidario de que hoy, ahora, se redacte y se imponga una letra que siempre será de circunstancias –las actuales–, y cuya aceptación difícilmente será general, dando lugar a situaciones inconvenientes.

### Aunque no tenga demasiada relación con las disciplinas de las que hablamos, ¿me podría dar su opinión sobre el sector eventos? (catering, escenografía, seguridad, nuevas producciones...).

Efectivamente, es un mundo que me es ajeno –aunque no lo desconozco, porque me honro en ser cuñado de uno de sus *sumos sacerdotes*, Ramiro Jofre–. En fin, como procuro ser un atento observador de la condición humana, mi opinión es favorable. Habiendo pasado ya los tiempos de los salones, de los bailes y de las tertulias, resulta que los llamados eventos son hoy los verdaderos centros sociales en cuanto puntos de encuentro habitual y de intercambio colectivo de todo género. Y es que es en ellos donde se está desarrollando una nueva sociabilidad, y por ende un nuevo protocolo social.

### ¿Qué importancia cree que tienen los símbolos en los eventos de hoy en día?

Mucha, y esto es muy lógico teniendo en cuenta que una mayoría de esos símbolos son marcas comerciales, que al fin y al cabo son las que suelen patrocinar esos eventos. La adecuada disposición y manejo de los símbolos resultan ser claves en esos eventos, y por eso es imprescindible un buen conocimiento sobre ellos. Y no digo solamente formal, sino hasta semiótico.

**Muchas personas, sobre todo los jóvenes, consideran estas disciplinas de carácter histórico (aunque enlazada directamente con la actualidad) ciencias aburridas, a ver si me entiende. ¿Cómo piensa que podría cambiarse esto?**

El estudio de la historia es apasio-

nante, pero sólo hasta un cierto punto, que es el puramente anecdótico –en nuestro caso, la novela histórica–: para pasar de él ya se requieren *codos*, es decir constancia en el estudio, algo a lo que no todo el mundo está dispuesto. Para colmo, ese estudio constante ha de ser hoy multidisciplinar porque de nada sirve, por ejemplo, saber mucha teoría heráldica si no se conocen apenas los fundamentos culturales de la sociedad bajomedieval. Pero esto ocurre en cualquier disciplina científica: hay que llegar a conocer los fundamentos.

### ¿Le preocupa el relevo generacional en el estudio de estas disciplinas? Es que veo a los jóvenes...

Yo no creo que el estudio de estas disciplinas haya sido nunca un atractivo de masas. Pero me parece que jamás han sido tan estudiadas, aunque sea de una manera superficial, como en nuestros días. Lo cierto es que a partir de la década de 1980 han proliferado en toda España las academias y los centros de enseñanza de estos asuntos, algunos de ellos de muy alto nivel científico –como los Cursos de Formación de Historiadores que imparte anualmente la Fundación Sánchez Albornoz–, por los que han pasado ya miles de alumnos. El relevo generacional, que forzosamente será siempre muy minoritario, está, pues, asegurado.

### Hable de su faceta como editor...

Aparte de haber dirigido el *Diario de Fundaciones y Mecenazgo* durante dos años, mi principal labor editorial se realiza a través de Palafox y Pezuela, que surgió en 1997 como un proyecto que teníamos dos amigos para publicar unas selectas colecciones historiográficas. Por ejemplo, la colección *Condecoraciones Españolas*, dedicada a la historia institucional de las Órdenes y condecoraciones oficiales de España, tiene previstos treinta volúmenes, de los cuales ya han aparecido la mitad, y parece que han tenido éxito en términos comerciales.

### ¿Y su revista *Cuadernos de Ayala*?

La misma editorial tiene suscrito un convenio con la Federación Española de Ciencias Históricas para su publicación trimestral. Se fundó en el año 2000 para la difusión de textos científicos y noticias de actualidad sobre Historia de Familia, Heráldica, Ceremo-



nia y temas afines; de la que han aparecido ya treinta y tres números. Esta revista, que dirijo desde su fundación, tiene una inesperada tirada de 3.000 ejemplares, y veo con satisfacción que ha alcanzado ya un notable prestigio entre la comunidad científica, entre la afición, y en los demás ámbitos de la especialidad en España, en Europa y sobre todo en América.

### ¿Qué trabajos tiene en preparación y qué proyectos tiene para el futuro?

Aparte de ver publicados pronto dos libros que están en prensa (sobre el Tribunal Supremo, y sobre el Almirantazgo General de España e Indias en la Edad Moderna), pretendo terminar algunos libros y artículos que tengo en preparación desde hace ya tiempo. Son de asuntos muy variados: una biografía de Don Alfonso, Príncipe de Asturias; tres estudios sobre las Órdenes de Carlos III, de Isabel la Católica y de Beneficencia; y otros textos sobre el Real Cuerpo de Alabarderos, sobre el Cuarto Militar del Rey, sobre las Reales Maestranzas de Caballería, y sobre Fernán López de Saldaña, contador mayor de Juan II de Castilla. En un futuro más lejano, me gustaría redactar un estudio sobre las familias judías y conversas de Segovia.

### ¿Nada sobre protocolo?

Sí, acabo de proponer a una importante entidad cultural la publicación de una trilogía sobre el ceremonial y la etiqueta de la Corte de España en tres momentos decisivos: el manuscrito de Jean de Späen, la gran reforma hecha hacia 1649 por Felipe IV, y la realizada hacia 1838 por el Marqués de Miraflores.

### ¿Y en el vasto ámbito de la red?

Como proyecto empresarial, estoy preparando una cuidada página web para la editorial y la revista *Cuadernos de Ayala*, que creo va a ser muy dinámica, muy atractiva y muy útil.

### ¿Qué es lo que más le marcó en su vida, para bien?

Ésta es una pregunta de las difíciles, porque obliga a ponerse a pensar. Creo que yo he tenido en la vida muy buena suerte: una familia estupenda, un matrimonio muy grato, seis hijos espléndidos, los mejores amigos del mundo (y para colmo numerosos), una salud de hierro mía y de todos ellos, grandes satisfacciones personales, muchos proyectos cumplidos, un digno pasar en términos económicos, incluso he tenido algunos enemigos estupendos, de esos que honran toda una vida (y cuya muerte aún siento mucho)... Si tengo que señalar aquí un hecho o una influencia que haya marcado mi vida, y la marcó para bien, señalaré a la Armada Española, en la que durante mi juventud pasé algunos años muy gratos y muy formativos.

### ¿Y aquello que le haya marcado para mal?

En fin, si hago memoria, he de reconocer que yo solamente he tenido un gran disgusto en toda mi vida, que como es sólo fue sentimental... pero del pecado de enamorarse perdidamente de la persona equivocada ningún mortal está libre.

### ¿Cuál es su máxima aspiración en esta vida?

¿Máximas aspiraciones? Las mías, como creo que corresponde a una persona a la que los demás consideran inteligente y culta, son muy moderadas, cada vez más moderadas y muy poco ambiciosas en términos materiales: ser un poco feliz cada día, y cada día hacer un poco felices a los que me rodean.

### ¿Su asignatura pendiente?

¿Asignaturas pendientes? Una sola, quizás ambiciosa: ser mejor en todos los sentidos –y hablo desde el punto de vista estrictamente íntimo y personal–. Hacia fuera, quizá ser mejor amigo de mis amigos: porque yo no olvido nunca lo que me dijo hace diez años un indio tzotzil en la frontera norte de Guatemala, que la vida son los amigos y el resto es la selva! ■